

do el planeta. He escrito en ellas las horas medias á que se obtuvieron. Estas fotografías hechas por nuevo procedimiento que me ocurrió en los momentos del viaje, se han obtenido con un aparato improvisado; pero á pesar de esto hay algunas muy perfectas y mucho mayores de lo que generalmente se obtienen por los métodos comunes.

Pueden hacerse hasta 0,20 ó de 0,25 metros directamente y por tanto creo que aplicado con un aparato mas perfecto, este procedimiento puede prestar importantes servicios á la astronomía solar.

Siento no poder aún consignar en esta nota algunos de los resultados numéricos relativos al tránsito; pero al menos diré á vd. que en cada uno de nuestros observatorios se han hecho mas de cien observaciones de latitud y de veinticinco á treinta de longitud absoluta. Ligadas las dos estaciones por una triangulación que se esta terminando en estos dias, los trabajos de cada observatorio se utilizarán en ambos, lo cual aumentará necesariamente la exactitud de sus posiciones.

Me complazco en felicitar al supremo gobierno por el feliz resultado de la expedición y aprovecho con placer la oportunidad de recomendarle la constancia é infatigable empeño con que han trabajado los CC. Jimenez, Fernandez y Barroso, individuos de la comision, la cual ha contribuido tanto á enaltecer el buen nombre de la República, como lo acreditan los numerosos artículos que respecto de la comision mexicana ha publicado la prensa nacional y extranjera de este país y las atenciones de que han sido objeto las personas que la forman.

Reitero á vd. las protestas de mi consideracion y aprecio.

Independencia y libertad. Yokohama, Enero 8 de 1875.—F. Diaz C.

—Ciudadano ministro de justicia é instruccion pública.»

El «Pájaro Verde» núm. de 13 del corriente lo toma del «Diario Oficial.»

#### MANIFESTACIONES CONTRA LA LEY ORGANICA DE LAS ADICIONES Y REFORMAS CONSTITUCIONALES.

(Continuacion.)

A las muchas que hemos mencionado se añaden las siguientes: representacion de los vecinos de Córdoba («Pájaro Verde» n. de 12 de Febrero y anteriores) exposicion de las señoras de Zamora («Pájaro Verde» n. de 18 de Febrero) representacion de las señoras del Saltillo («Pájaro Verde» n. de 20 de Febrero) protesta de los vecinos de San Felipe del Estado de Guanajuato («Pájaro Verde» n. de 25 de Febrero) protesta de las señoras de Temascalzingo («Pájaro Verde» n. de 12 de Marzo) protesta de los vecinos de San Diego del Vizcocho («Pájaro Verde» n. de 18 de Marzo) protesta de los vecinos de Pueblo-Nuevo de Irapuato («Pájaro Verde» n. de 19 de Marzo) representaciones de las señoras de Cuitzeo del Porvenir, Cuitzeo de Abasolo, Cojumatlan, y voto de gracias de las señoras de Cuitzeo del Porvenir á los diputados que votaron contra la ley («Pensamiento Católico» n. de 12 de Marzo) protesta de las señoras de Tepic («Vigia Católica» n. de 3 de Marzo) representacion de las señoras Jalostotitlan («Vigia Católica» n. de 17 de Marzo) protesta de los vecinos de la ciudad de Tehuacan («La Caridad» n.

de 17 de Marzo] protesta de los vecinos de los pueblos de Aculco, Jilotepec, Chapa de Mata y Villa del Carbon («La Voz de México» núm. de 17 de Marzo y siguientes). Mencionamos (n. 34 de nuestro periódico) una representacion de los vecinos de Angangueo; ahora debemos advertir que dichos vecinos hicieron dos representaciones una al Congreso de la Unión y otra al del Estado («Pensamiento Católico» n. de 12 de Febrero).

#### NUEVO SEMINARIO.

«El muy Reverendo Padre Fray Ramon Medellin, despues de superar mil dificultades, ha logrado establecer un Seminario en Matehuala. Sabemos que se ha dirigido al señor Gobernador de la Mitra pidiendo quede anexo ó incorporado dicho establecimiento al de esta ciudad, con objeto de que se cuente á los alumnos, los estudios que se cursen en el nuevo plantel. Creemos que la justa pretension de tan empeñoso sacerdote será obsequiada, atendiendo entre otras razones á que por la escasez de recursos, no es posible que muchos padres de familia puedan mandar á sus hijos, á cursar las aulas de este Seminario. Obras como á la que aludimos, se recomiendan por sí solas, ojalá que vea premiados sus afanes tan digno religioso.» (El «Defensor Católico» de 7 del corriente).

#### SOBRE LAS MINAS DE AZOGUE EN LA REPUBLICA.

«Corren en esta ciudad las noticias de que la casa de Rostchid, ha mandado un agente autorizado para examinar las minas de azogue en la República Mexicana, y comprarlas si las encuentra de importancia. Si esto es cierto, como puede serlo, ¡pobres de los mineros mexicanos! estarán siempre sujetos al capricho y monopolio de esta casa en Lóndres. Nosotros pondremos al tanto á nuestros lectores de lo que haya. Mientras tanto llamamos fuertemente la atencion del gobierno, á fin de evitar si es posible, semejante atentado, tomando sus medidas preventivas, é impedir la ruina de la minería en Méjico.»—(El *Minero Mexicano*.)

#### UN MISIONERO CATOLICO.

«El abate Petitot acaba de regresar á Francia despues de haber vivido trece años en las llanuras de hielo que se extienden entre la bahía de Hudson y las Montañas Rocallosas, ocupado en el durísimo trabajo de civilizar á los esquimales. Para poder formarse una débil idea del heroismo de su virtud, basta referir como se vive allí, sirviéndonos de la misma relacion que hizo él mismo con ingenua sencillez en la sociedad de geografia de Paris el 16 de Diciembre último. «Armados de un largo cuchillo [los esquimales] cortan la nieve endurecida en forma de gruesos guijarros y los colocan á la redonda sobre el hielo adherido en tierra, van poniendo unos sobre otros y estrechando poco á poco el círculo hasta que acaban por tapar con un morrillo redondo este gran embudo volcado. Concluida así la casa, solo le falta una puerta. Quitan entónces uno de los guijarros de la parte inferior, y acostándose boca abajo, penetran en la choza, arrastrando consigo su le-

cho de piel. Cuando la familia ha acabado de entrar, se vuelve á poner en su lugar el guijarro de nieve y se duermen, así casi privados de aire. El aliento va derritiendo la capa interior de nieve, que al caer al suelo se vuelve á helar. Poco á poco el espesor de la cabaña va disminuyendo hasta que al cabo de varias horas la construccion se halla completamente derretida, y con esto sus habitantes saben que ha pasado ya la hora del sueño.

En los primeros años, dice el misionero me ahogaba en esta especie de chozas y para no sofocarme, hacia un agujero con mis manos y aplicaba mi boca para aspirar el aire exterior!..... Pero poco á poco me habitué á pasar varias horas sin respirar por decirlo así, como mis amigos los esquimales.

He aquí un prodigio de abnegacion cristiana de una grandeza heróica; abandonar la patria, y las comodidades de la sociedad civilizada y de la familia para llevar la instruccion moral y religiosa á esos pueblos salvajes, solo puede inspirarlo la caridad ardiente conservada y acrecentada cada dia por la iglesia católica.»

[«El Mensajero» de Yucatan de 12 de Febrero.]

QUIEBRAS OCURRIDAS EN EL COMERCIO DE LOS ESTADOS-UNIDOS DESDE EL AÑO DE 1857.

«Han sido estas:

AÑO.	NUM.	CANTIDAD.
1857.	4032	\$291.750,000
1858.	4225	95.740,000
1859.	3913	64.394,000
1860.	3676	79.807,000
1861.	6993	207.210,000
1862.	1652	23.049,300
1863.	485	6.864,700
1868.	2608	63.774,000
1869.	2799	75.054,000
1870.	3551	88.242,000
1871.	2915	85.252,090
1872.	4069	121.056,000
1873.	5183	228.499,000
1874.	5830	155.239,000

[«El Correo del Comercio» de 3 del corriente.]

UNA PINTURA DE MURILLO.

«La gran pintura de Murillo, de San Antonio de Padua, robada en la catedral de Sevilla, y encontrada en Nueva-York, llegó á Cádiz. (El «Correo del Comercio» núm. de 23 de Febrero.)

Tomo II.—Entrega 33.

Sabado 3 de Abril de 1875

VOTO DE GRACIAS

al Illmo. Señor Arzobispo de San Francisco en la Alta California y á todos los católicos de la misma ciudad que han recibido con distinguidas muestras de aprecio á las Hermanas de la caridad que han llegado allí partiendo de la República Mexicana.

En los dias de luto por que pasa en México la Santa Iglesia, es sobremañera consolador saber las muestras de aprecio, la caridad ejemplar con que son recibidas en país extranjero por un digno Pastor y por nuestros verdaderos hermanos en Jesucristo las víctimas ilustres que ha sacrificado la barbarie de los perseguidores. Siempre será cierto que la caridad es el único vínculo de fraternidad, que la Iglesia católica es la única sociedad universal, y que el católico en cualquier lugar de la tierra en donde se profesa su Religion divina, habrá de encontrar á sus hermanos. El Catolicismo acaba de dar en S. Francisco una prueba brillante de la viva fé y de los nobles sentimientos que se abrigan en los corazones del Pastor y de los fieles de aquella ciudad, quienes tan cristianamente han desempeñado á los ojos del mundo el sagrado deber reconocido desde los primeros tiempos de la predicacion del Evangelio, de dar generoso hospedaje y tender una mano amiga á los que se ven precisados á dejar su patria por la causa de Nuestro Señor Jesucristo. No dudamos que esta accion atraiga abundantes bendiciones del cielo sobre la naciente Iglesia de los Estados-Unidos; que acelere sus progresos hasta llegar á someter á Jesucristo á toda la nacion, y que cuando llegue para ella el tiempo de la prueba, el Señor le recompensará abundantemente su generosidad para con los perseguidos, dándole valor y constancia para sostener la causa de la verdad. Cuando llegue, decimos, el tiempo de prueba para la Iglesia en los Estados-Unidos, porque nosotros lo que menos creemos es que los enemigos de Dios, es decir, los herejes protestantes, hayan de ver impasibles que el Catolicismo los prive de la rica presa de una república tan populosa; porque ya el Illmo. Señor Alemany habla en su discurso «Je los valientes en tiempo de paz que sueñan la trompeta de alarma y quieren juntar voluntarios para defender á los Estados-Unidos de la amenazadora invasion del Papa; porque la Iglesia en todas partes tiene el carácter de militante, y Satanás que mueve las persecuciones, no ha de ser ni menos maligno ni menos audaz en esa república que lo que haya sido en cualquier otro país. El Señor ha querido conceder á su Iglesia algun tiempo de tranquilidad en los Estados-Unidos, así como se lo concedió en México: cuanta será la duracion del periodo de paz, no lo sabemos; pero de ninguna manera creemos que haya de ser perpétuo, pues los protestantes miran con malos ojos los progresos de la verdadera Iglesia en los Estados-Unidos, y antes de ser arrollados harán desesperados esfuerzos en contra de su temible enemigo, el Catolicismo; en fin, á Iglesia adquiere gloria en los combates, y es necesario que se conforme con su Divino Fundador que vino al mundo para sufrir de parte de los ene-

migos de la verdad. Dijo el Señor: (1) «No es el discípulo mas que su Maestro, ni el siervo mas que su Señor: bástale al discípulo ser como su Maestro y al siervo como su Señor. Si llamaron Beelzebub al Padre de familias, cuánto mas á sus domésticos? (Matth. cap. X vs. 24 y 25). Y en otra parte dijo: (2) «El siervo no es mayor que su Señor. Si á mí me han perseguido, también os perseguirán á vosotros.» (Joan. cap. XV v. 20). Para cuando se realicen en la nacion vecina estas profecias de la Verdad Eterna, deseamos la virtud de lo alto para todos sus moradores católicos. Entre tanto acepten el digno Prelado y todos los católicos de S. Francisco el sincero testimonio de nuestra gratitud por el honroso recibimiento que han hecho á las Hermanas de la caridad que una ley inicua ha puesto en el caso de retirarse de nuestra República.

Agradecemos igualmente las expresiones honrosas al pueblo mexicano que se encuentran en algunos de los discursos católicos pronunciados con motivo de la llegada de las Hermanas de la caridad. «El pueblo de México es bueno y generoso» dijo el Illmo. Sr. Alemany. «No podrán destruir la fé de México, desterrando á estas desamparadas señoras; no podrán desarraigar el árbol cuyas raices han penetrado toda aquella tierra» dijo el Rev. Elliot. El pueblo mexicano no solo no ha tenido parte ninguna en la tiránica persecucion de las Hermanas de la caridad, sino que ha visto con profundo sentimiento y ha reprobado con energía la conducta de unos cuantos malos hijos de México que cegados por el odio de la Religion Católica, y abusando del poder, y arrojando de su corazon todo noble sentimiento, han hecho recaer su furor sobre seres indefensos que tantos bienes derramaron entre nuestras clases menesterosas. La expulsion de las Hermanas de la caridad fué obra de las dos terceras partes de un congreso del cual desde que iba á instalarse, se excluyeron de la manera mas injusta á los buenos católicos, legitimamente electos, que habrian contenido los avances de los mas exaltados enemigos de la Iglesia que iban á tomar asiento en la Cámara: esas dos terceras partes del congreso que votaron por la funesta ley reglamentaria de la reforma, son las que merecen el anatema universal. Pero el pueblo mexicano no puede ser responsable por la perversidad de una centena de diputados. El pueblo mexicano recibió con entusiasmo á las Hermanas de la caridad cuando vinieron á la República; les manifestó siempre respeto y gratitud, y cuando el frenesí de los enemigos del Catolicismo los llevó hasta el exceso de dirigir sus envenados tiros contra una institucion tan benéfica cual es la de las hijas de San Vicente, ha cumplido el pueblo con su deber, dando un testimonio solemne de que las dos terceras partes de sus legisladores se han puesto en manifiesta contradiccion con la voluntad nacional: nada tan comun en los periódicos católicos como la publicacion de representaciones y protestas en contra de la neroniana ley; representaciones y protestas que han sido firmadas no solo por centenares sino también por millares de personas, tanto de las ciudades

(1) Non est discipulus super magistrum, nec servus super dominum suum: sufficit discipulo, ut sit sicut magister ejus: et servo, sicut dominus ejus. Si Patrem familias Beelzebub vocaverunt, quanto magis domesticos ejus?

(2) Non est servus major domino suo. Si me persecuti sunt, et vos persequentur.

mas importantes como de las pequeñas poblaciones. En la «Religion y la Sociedad,» juntamente con las manifestaciones contra la ley que hemos insertado, y otras representaciones y protestas contra dicha ley, votos de gracias á los diputados que no la quisieron firmar, despedidas á las Hermanas de la caridad, etc. que hemos visto publicadas, tenemos dada noticia hasta el presente de ciento cincuenta y cinco de estos escritos: advirtiéndole que no todos han de haber llegado á nuestro conocimiento. Actualmente se proyecta en la capital de la República imprimir reunidas en un libro todas las manifestaciones que se han hecho y las que se sigan haciendo en contra de la tiránica é impia ley reglamentaria de la reforma. Pensamiento laudable, con cuya realizacion se patentizará al mundo que el pueblo mexicano rechaza y detesta los execrables atentados que cometen unos cuantos en contra de la Religion y de sus mas respetables instituciones.

Nada tan cierto como que los que han perseguido á las Hermanas de la caridad «no podrán destruir la fé de México; no podrán desarraigar el árbol cuyas raices han penetrado toda esta tierra.» Años ha que los que por desgracia se han extraviado en sus ideas religiosas hacen esfuerzos en México por derribar el majestuoso edificio del Catolicismo; pero el Señor no ha abandonado á esta porcion querida de su Iglesia. Han sido destruidos por los perseguidores varios templos; la piedad de los fieles ha levantado otros en mayor número y los adorna con decencia: la Iglesia ha sido inicuaamente despojada de sus bienes; pero las limosnas de los fieles sostienen el culto divino con esplendor: se ha prohibido el culto fuera de los templos para alhagar con esta medida á los protestantes que se quisiera que vinieran por millones; mas desde que esto ha sucedido se ha avivado notablemente la piedad, se han multiplicado las funciones religiosas y todo género de actos piadosos en los templos, y ha sido mas numerosa y mas devota la concurrencia al Santuario: se ha querido sistemar la irreligion en la educacion; y la caridad de los católicos ha derramado con profusion la instruccion religiosa en la niñez y en la juventud: se ha vilipendiado á los Obispos y Sacerdotes; y el pueblo siempre los venera como sus Pastores y Ministros de Dios: se ha tratado de degradar el matrimonio reduciéndolo á un simple contrato civil; y con excepcion rarísima, nadie se casa sino conforme á las leyes de la Iglesia: se ha desconocido la obligacion religiosa de los dias festivos; y el pueblo los guarda: las virgenes consagradas á Dios fueron arrojadas de los monasterios; y los católicos se apresuraron á recibirlas en sus casas, y el pueblo las mira con respeto, y ellas han seguido cumpliendo con exactitud sus deberes sagrados. Desesperando los enemigos de la Iglesia de lograr cosa alguna contra el Catolicismo por medio de leyes y de hechos inicuos, creyeron darle un golpe decisivo introduciendo en México las sectas heréticas: con este fin decretaron la tolerancia. llamaron á los propagandistas protestantes y les han brindado con todo auxilio y favor; pero hé aquí que los protestantes han venido á cubrirse del ridiculo por su crasa ignorancia, por su mala fé, porque no entienden de discusion y por la suma estupidez con que atacan nuestros dogmas con argumentos tan necios como el de que si el Salvador estuviera presente en la Eucaristia, consagrándose muchas hostias, habria muchos dioses infinitos; apenas con dádivas consiguen los sectarios unos cuantos adeptos

entre aquellos desgraciados que se han dejado dominar de la infame pasión de la avaricia. Mucho se ha hecho contra la Iglesia; pero han quedado frustradas las tentativas. El Señor nos ha visto con misericordia, y México guarda su religion: el pueblo es católico, ardientemente católico, decididamente católico, sin que se observe otro resultado final despues de los mas rudos ataques dados á la Iglesia, sino que el pueblo insista con firmeza en su fé, y dé muestras mas indudables de piedad. En la persecucion que se ha estado haciendo en México á la Iglesia se ha visto cumplirse á la letra lo que dijo David de los perseguidores: *Meditati sunt inania.*

Hemos creído indispensable hacer estas explicaciones, porque el hecho tan ruidoso como injustificable de la expulsion de las Hermanas de la Caridad bastaría para deshonrar á México si no se supiera que el cuerpo moral de la nacion reprueba el atentado. Suplicamos á los escritores católicos de San Francisco que se sirvan hacer sobre este punto las explicaciones convenientes cuando traten el asunto de las Hermanas de la Caridad.—PRESB. AGUSTIN DE LA ROSA.—PRESB. RAMON LÓPEZ.—PRESB. ATENÓGENES SILVA.

#### LA NECESIDAD DEL RESTABLECIMIENTO DE LAS MISIONES.

La Iglesia católica miró con el mas vivo interés el descubrimiento de la América. ¿Por qué? ¿Acaso porque la prodigiosa abundancia de sus metales preciosos brindaba con fabulosas riquezas de los europeos? ¿Acaso porque sus espaciosas y fértiles tierras ofrecieran una morada de delicias á los hombres del Antiguo Mundo? ¡Oh! los celestiales pensamientos de la Esposa del Cordero se elevan desmedidamente sobre las rastreras miras terrenales! Poblaban la América muchos millones de hombres destituidos del conocimiento de la verdad, sepultados en las densas sombras de la idolatría y que caminan presurosos á la eterna perdicion: era necesario salvarlos, porque fueron redimidos con el precio infinito de una sangre divina; con este fin habia hecho el Señor que llegara á la noticia de los cristianos la existencia del continente que habitaban; continente tan vasto que mereció ser llamado el Nuevo Mundo: pertenecía pues á la caridad y celo de los Ministros del Evangelio secundar las grandiosas miras de la Providencia: tiempo era de emprender una de las obras mas difíciles y colosales porque debia tener su mas puntual realizacion aquella profecía sublime: «De la misericordia del Señor esta llena toda la tierra.» (1)

Lo entendió así la caridad apostólica de los Sacerdotes de la única verdadera Iglesia. Que la codicia solo viera en la América una rica presa; que el orgullo combinado con la execrable sed del oro, se empeñara en deprimir al hombre americano, en desconocer sus bellas cualidades intelectuales y morales, en rebajar y hasta nulificar, si posible fuera, sus derechos, para que el europeo á su contento se serviera de él como de un semoviente utilísimo para amontonar riquezas; que el protestantismo materializando al hombre y extinguiendo en su corazón los nobles sentimientos, enviara á sus secuaces á apoderarse de las tierras de la América, á asesinar á sus ino-

(1) Misericordia Domini plena est terra. Psalm. 52.

centes moradores y á declararse á si mismos los seres privilegiados por quienes anhelara el Nuevo Mundo para que vinieran á gozar sin medida: todo esto contribuiría á realzar mas y mas las glorias de la verdadera Iglesia que tomaria por su cuenta el cuidado, la defensa, la ilustracion cristiana y social, la proteccion omnimoda de la numerosísima poblacion americana, á toda la cual condenaban al exterminio el protestantismo y las desordenadas pasiones de todos los que merecieran llamarse los malos hijos del Antiguo Mundo.

La época de la predicacion del Evangelio en la América es sin contradiccion una de las mas esclarecidas que se registran en los anales de las grandes proezas del Catolicismo. Contemplad á esos pobres misioneros que dejan su patria al otro lado del Atlántico: ellos no vienen en busca de una fortuna que les negara el pais que los vió nacer; no son movidos por el funesto amor del placer y la riqueza: miradlos: una rígida abstinencia les permite apenas el alimento necesario para no morir; su vestido es un tosco sayal, su esperanza es el cielo, su anhelo el ganar para Dios las almas que fueron creadas para la eterna dicha, y todo su tesoro es el Crucificado. ¡Qué rara impresion causó en los idólatras americanos la llegada de esos hombres que despreciaban el oro y tenían á honor el ser llamados pobres; de esos hombres que mientras otros malos cristianos emprendian largos y peligrosos viajes y trepaban difíciles montañas buscando las minas de plata, ellos por el contrario, atravesaban los desiertos y las prolongadas cordilleras, y sufrían el hambre y todas las privaciones, y arrostraban todos los peligros por llevar la luz de la verdad al idólatra desgraciado!

México en su humillacion, rendida ya á los conquistadores vió rebozando en alegría en el año 1524 la llegada del ilustre apostolado que le traía el Cristianismo, la salvacion de los aborígenes americanos, el germen fecundísimo de la civilizacion. México enjugó su llanto al ser testigo del amor paternal con que los verdaderos Ministros de Dios recogieron á los niños de los vencidos, reuniéndolos en número de trescientos, de cuatrocientos, de quinientos y hasta de mil en sus conventos. México se llenó de regocijo al ver aquellos planteles admirables dirigidos por hombres tan austeros para sí mismos y tan bondadosos para con sus semejantes desgraciados; esos planteles en que muy pronto se educaban ya muchos millares de niños indios, instruyéndose en las verdades sublimes de la Religion Cristiana, en la lectura y la escritura alfabética, en las artes, en la lengua latina y aun en las ciencias, hasta haberse formado hombres dignos de figurar con honor en los catálogos de los escritores mexicanos, cuales fueron Berardo, Contreras, Bravo, Valeriano, Gante, Adriano y otros. México abrió su corazón á la esperanza al presenciar los trabajos de los bienhechores insignes, de los invictos defensores que le daba en sus Ministros la Religion divina que bajó del cielo para hacer la dicha de la desgraciada humanidad; y vivirán siempre en la grata memoria de los mexicanos los Valencias, Gantes, Motolinias, Quirogas, Sgovias, Garcés, Molinas y tantos centenares de héroes entre quienes descuella la colosal figura del inmortal y por mil títulos admirable Fr. Bartolomé de las Casas cuyas inmarcesibles glorias conquistadas en la defensa de los oprimidos, celebrarán con entu-